

ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL Y EDUCATIVA DE LOS HIJOS E HIJAS DE FAMILIAS DE LA DIÁSPORA DOMINICANA EN BARCELONA, ESPAÑA

*Análise dos Processos de Integração Sociocultural e Educativa dos Filhos
e Filhas de Famílias da Diáspora Dominicana em Barcelona, Espanha.*

LÓPEZ, Nery Antonio Taveras¹

RESUMEN

Un reto fundamental en las sociedades multiculturales es cómo fortalecer y potenciar la integración de la población inmigrada desde una perspectiva intercultural e inclusiva. En este sentido, el presente artículo expone los resultados de un estudio cualitativo en el que se ha utilizado como método la entrevista semiestructurada. La investigación tuvo lugar en la ciudad de Barcelona, España sobre las trayectorias de integración que están siguiendo los adolescentes de origen dominicano reagrupados por sus familias. En la muestra del estudio participaron treinta (30) jóvenes de origen dominicano, así como sus familias y actores del tejido asociativo del sector social al que pertenecen los sujetos de la investigación. Para responder a las preguntas de investigación, se ha partido de la conceptualización de un modelo para el estudio de la integración en poblaciones de origen migrante y en el que se analizan dimensiones como: estructural, psicosocial, social, cultura-identitaria y perspectivas de vida en el proceso de la integración. Los resultados de este estudio permiten responder a cuestiones respecto a cómo se están integrando los adolescentes de origen dominicano en el conjunto de la sociedad receptora, qué elementos les están sirviendo de apoyo o de barreras en sus procesos de integración y cómo podría la educación ayudar a fortalecer, aún más, la integración de este u otros colectivos con similares características en la sociedad de acogida.

¹Profesor del Instituto Superior de Estudios Educativos Pedro Poveda (ISESP).
<https://orcid.org/0000-0001-9738-4271>. Investigador y consultor en Educación, República Dominicana.
ntaveras@gmail.com

Palabras clave: Inmigración, integración, adolescentes dominicanos.

RESUMO

Um desafio fundamental nas sociedades multiculturais é como fortalecer e potencializar a integração da população imigrante a partir de uma perspectiva intercultural e inclusiva. Nesse sentido, o presente artigo expõe os resultados de um estudo qualitativo no qual foi utilizado como método a entrevista semiestruturada. A pesquisa ocorreu na cidade de Barcelona, Espanha, sobre as trajetórias de integração que estão seguindo os adolescentes de origem dominicana reunidos por suas famílias. Na amostra do estudo participaram trinta (30) jovens de origem dominicana, bem como suas famílias e atores do tecido associativo do setor social ao qual pertencem os sujeitos da pesquisa. Para responder às perguntas de pesquisa, partiu-se da conceituação de um modelo para o estudo da integração em populações de origem migrante, no qual se analisam dimensões como: estrutural, psicossocial, social, cultural-identitária e perspectivas de vida no processo de integração. Os resultados deste estudo permitem responder a questões sobre como estão se integrando os adolescentes de origem dominicana na sociedade receptora, quais elementos estão lhes servindo de apoio ou de barreiras em seus processos de integração e como a educação poderia ajudar a fortalecer ainda mais a integração deste ou de outros coletivos com características similares na sociedade de acolhida.

Palavras-chaves: Imigração, integração, adolescentes dominicanos.

1. Introducción

Han pasado varias décadas con la presencia de la migración dominicana en España. Una migración que tiene la especial característica de que ha sido iniciada y sostenida por las mujeres. Son las mujeres dominicanas las que siendo madres y centro del hogar deciden emigrar, llevándose consigo todo lo que le rodea en su aspecto familiar.² Ellas se convirtieron en el motor global y responsable de crear las condiciones para que toda la familia alcanzara mayores posibilidades de calidad de vida. En este marco, estas mujeres, madres y cabeza de familias, son las que, una vez asentadas en España, han realizado la reagrupación de sus hijos e hijas, los cuales, mayoritariamente, llegaron en la edad de la niñez para estar con sus madres y padres e iniciar una trayectoria de integración en el espacio sociocultural de la sociedad de acogida, caracterizada por ser una sociedad multicultural.

² Cf. Martínez Veiga (1997) y Jiménez (2001).

En esta línea, el presente artículo, es el producto de una investigación realizada para conocer en profundidad ¿qué está pasando con la anhelada integración de los hijos e hijas de familias de origen dominicano que han realizado el viaje migratorio hacia España? ¿Con qué posibilidades o dificultades se están encontrando para su plena integración en la sociedad a la que emigraron? ¿Qué experiencias podían contarnos los propios chicos y chicas dominicanos sobre sus vivencias del trayecto migratorio familiar y de sus adaptaciones en un nuevo país? ¿Qué significa para ellos socializar sus procesos de vida entre dos mundos, la cultura de origen y la de acogida?

El análisis y comprensión de sus procesos de integración se han enfocado desde el estudio de cuatro dimensiones que hemos definido en un modelo teórico para la operativización de lo que es la integración en los hijos de familias que han vivido la experiencia migratoria en sociedades definidas como multiculturales, estas dimensiones son: la psicosocial en el proceso migratorio, la integración en las estructuras y espacios de socialización de la sociedad receptora, las auto-identificaciones culturales y las expectativas y aspiraciones de futuro que poseen estos jóvenes en el marco de sus trayectorias de incorporación a la sociedad mayoritaria.

Como se verá más adelante, los resultados de este estudio pueden considerarse como un «legado biográfico» de los adolescentes de origen dominicano, quienes en algún momento de su vida, emprendieron el proyecto migratorio hacia Barcelona, motivado e iniciado por sus padres y madres, especialmente, por las madres.

Con este trabajo queremos, no sólo aportar elementos para aumentar el conocimiento científico sobre la integración y su tratamiento en sociedades multiculturales, sino que el mismo constituye un aporte a la literatura sobre la integración de la juventud que ha experimentado la migración y en nuestro caso, especialmente, se trata de comprender y darle voz a las vivencias de la juventud de la diáspora dominicana respecto a sus trayectorias migratorias y su inserción en el nuevo contexto que les acoge. De esta manera, nuestra inmigración dominicana, cuenta con un recurso que le permite entender que «la historia de los inmigrantes de nuestros días es, también, la epopeya de sus hijos, un capítulo fascinante y crítico, aunque con demasiada frecuencia olvidado, de la experiencia del inmigrante».³

³ Suárez-Orozco & Suárez-Orozco (2003, p. 15).

2. Fundamentación teórica

El concepto de «integración» en los procesos migratorios

La revisión de diversos autores⁴ nos permitió posicionarnos desde la comprensión del concepto de integración en sociedades multiculturales en perspectiva intercultural, es decir, la integración, en la línea de estos autores, comporta el intercambio de bienes culturales entre los grupos culturalmente diferenciados y desde la que se debe dar el reconocimiento mutuo como miembros de la sociedad, así como el acceso a posiciones y categorías sociales en base a la igualdad de oportunidades por parte de los inmigrantes.

La integración debe ser entendida como proceso y no tanto, como un estado de cosas.⁵ Es en la práctica, lo opuesto a cualquier forma de exclusión y la misma debe de manifestarse en la interacción, el diálogo y el intercambio entre inmigrantes y sociedad de acogida. Esta manera dinámica de entender la integración supone la participación activa de todos y todas en un proyecto común de sociedad que transforme las relaciones sociales dentro de un país y se produzca la fusión de viejas y nuevas estructuras que den lugar a la constitución de espacios de convivencia común en los que ocurra la conformación de un «todo» a partir de la recreación de cada cultura y amplios espacios de cultura común nacidos del mestizaje y la interrelación entre los diversos grupos que cohabitan en una sociedad.⁶

En este sentido, Perotti, sostiene que:

La integración es lo opuesto a la asimilación e indica la capacidad de confrontar y de intercambiar en igualdad de condiciones y participación – valores, normas, modelos de comportamientos- tanto por parte del inmigrado como de la sociedad de acogida. Asimismo, la integración es el proceso gradual por el cual los nuevos residentes llegan a ser participantes activos de la vida económica, cívica, cultural y espiritual del país de inmigración.⁷

⁴ Cf. Giménez (1993, 1996), Herrera (1994) y Heckmann (1999). Cf. European Forum for Migration Studies (2001), Torradella y Tejero (2005), Aparicio y Tornos (2006), Portes, Aparicio y Haller (2009) y Palou (2010).

⁵ Cf. Aparicio y Tornos (2001).

⁶ Cf. Bartolomé y Cabrera (2003).

⁷ Perotti (1989, p. 63).

Dimensiones del concepto de integración para su estudio en adolescentes procedentes de familias inmigradas

Este modelo, lo hemos diseñado tomando como referencia las dimensiones y elementos de análisis que sobre la integración han aportado diversos autores, entre los que podemos mencionar los planteamientos teóricos realizados por Heckmann y Shnapper, Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, Martínez, Aparicio y Tornos, entre otros. También, cabe señalar, que nos ha servido de orientación las dimensiones estudiadas por el proyecto europeo EFFNATIS (*European Forum for Migration Studies*).⁸

A partir de estas revisiones, las dimensiones de análisis que hemos establecido para el estudio de la integración en los adolescentes de origen dominicano asentados en España han sido las siguientes:

Tabla 1. Contenido del modelo para el estudio de la Integración en adolescentes y jóvenes procedentes de la inmigración.

Dimensiones de la integración	Elementos de análisis
Familia	- Situación familiar: composición, características económicas y nivel educativo de los padres. - Trayectoria de migración de la familia.
Psicosocial de la inmigración en proceso de integración de los adolescentes de origen dominicano.	- Voluntariedad o involuntariedad de inmigración por parte de los adolescentes jóvenes. - La vivencia por parte de los jóvenes de separación y la reunificación familiar. - La experiencia de la adaptación al nuevo contexto: reconstrucción o

⁸ Aparicio y Tornos (2006) y Aparicio (2007) Proyecto EFFNATIS (*Effectiveness of National Integration Strategies Towards Second Generation Migrant Youth in a Comparative European Perspective*). El proyecto EFFNATIS se ha interesado en el análisis de las modos y políticas de integración de diversos países de la Unión Europea para favorecer los procesos de «integración» de los jóvenes inmigrantes de segunda generación, señalando que en estos procesos intervienen cuatro dimensiones: estructural, cultural, social e identitaria. En ese ambicioso proyecto financiado por la Comisión Europea, y llevado a cabo entre 1998 y 2001, participaron universidades de ocho países (Finlandia, Francia, Alemania, Inglaterra, Suecia, España, Suiza y Países Bajos). EFFNATIS ha servido de punto de partida para los diversos estudios que se han ido realizando en torno a los procesos de integración de adolescentes y jóvenes de origen inmigrante dentro de varios países de la Unión Europea, como ha sido en el caso de España.

	desconstrucción del mundo imaginado.
Estructural (trayectoria educativa)	- La experiencia de los adolescentes en su integración escolar.
Social	- La integración en el barrio como medio de integración social próximo: redes sociales participación en el espacio público. - Actitud para la convivencia intercultural: apertura hacia la diversidad cultural.
Cognitivo-cultural	- Conocimiento y aceptación o rechazo de la cultura de acogida: costumbres, lengua, valores. - Gustos y preferencias culturales. - Conocimiento de los elementos de la cultura de origen propia y de los padres. - Contacto que mantienen con la cultura de origen.
Identitaria	- Identificación del sentimiento de pertenencia hacia una o más comunidades políticas.
Perspectivas de vida en la integración	- Aspiraciones y expectativas de vida. - Proyecto migratorio futuro. - Lecciones aprendidas en el proceso de integración.

Fuente: elaboración propia a partir de los autores consultados.

Partiendo de estas dimensiones, se diseñaron entrevistas semiestructuradas que han servido de instrumentos para la recogida de información tanto en los adolescentes dominicanos como a los familiares y agentes sociales entrevistados para los fines de esta investigación. De igual manera, los resultados que presentaremos se estructuran en base a las dimensiones que hemos delimitado para el estudio de la integración en hijos de familias dominicanas en España y a las cuales, hemos hecho referencia en la tabla 1.

3. Resultados del estudio

En este apartado presentamos los resultados y conclusiones que hemos obtenido en la segunda fase de esta investigación, la cual, ha consistido en el desarrollo de un estudio de profundización con treinta adolescentes de origen dominicano en Barcelona. La presentación de estos resultados, lo hemos organizado en cinco dimensiones que forman parte del modelo de análisis de los procesos de integración que han sido validados en nuestra investigación. Desde esta perspectiva, veremos qué nos dicen las trayectorias de integración de los hijos e hijas de familias dominicanas, respecto a:

- Dimensión psicosocial del proceso migratorio: Experiencia de la separación familiar y la vivencia de la trayectoria migratoria por los propios adolescentes dominicanos.
- La experiencia escolar y las dinámicas de socialización de los adolescentes de origen dominicano en el medio social próximo de integración en la sociedad de acogida: el barrio, la ciudad.
- Auto-identificaciones culturales de los hijos e hijas de familias dominicanas.
- Perspectivas de futuro y elementos que sirven de apoyo a las trayectorias de integración de los adolescentes de origen dominicano.

4. Dimensión psicosocial del proceso migratorio en los adolescentes de origen dominicano

Como bien señalan algunos autores,⁹ es importante aproximarse a conocer las experiencias psicosociales que han formado parte de los inicios del proceso migratorio llevado a cabo por los niños y adolescentes de la inmigración. Esto es así, puesto que la inmigración es uno de los acontecimientos más estresantes a los que puede enfrentarse una familia, y para los niños y niñas que son reagrupados, los «beneficios» de la inmigración están teñidos por la pérdida de sus relaciones y contextos que dejaron en sus países de origen.

Entendemos que esta dimensión psicosocial juega un papel primordial en la comprensión del proceso de integración en los hijos de la inmigración. Se trata de analizar y conocer las vivencias que han tenido estos adolescentes respecto a: ¿Cómo han experimentado el proceso migratorio que han llevado a cabo junto con sus familias? ¿Qué ha significado para ellos llegar durante su niñez a un nuevo país? ¿Permanecen aún en sus trayectorias de integración elementos traumáticos relacionados con la experiencia de la

⁹ Suárez-Orozco y Suárez-Orozco (2003), Ariolfo (2009) y Rodríguez (2010).

migración o por el contrario, los han ido superando como parte del logro de una mayor integración en la sociedad de acogida?

Los hijos e hijas de familias de origen dominicano no han iniciado un proyecto migratorio propio, sino que el mismo ha estado motivado y llevado a cabo por sus familias, específicamente las madres, dado el carácter femenino de la inmigración dominicana hacia España, como ya hemos indicado anteriormente. La tendencia mayoritaria de los entrevistados ha sido la de manifestar que para ellos la migración hacia España no ha estado marcada por la voluntariedad, es decir, por el «yo quiero reunirme con mi madre, padre», sino por la involuntariedad expresada en un «no querer venir a España para quedarse, sino para estar transitoriamente». Este factor, en el caso de los adolescentes dominicanos, según sus vivencias, les ha marcado en su trayectoria de integración, dado que, para la mayoría, al momento de realizarse el estudio y llevando un período de tiempo de más cinco años de residencia en España, aún mantienen las secuelas de las «pérdidas» relacionales y de dominio del espacio de socialización que ocasiona la inmigración. Sin embargo, a pesar de no tener de todo superadas estas dificultades psicoafectivas, han terminado por adaptarse al nuevo entorno sociocultural al que han llegado, pero conscientes de que permanecen consigo elementos del «duelo migratorio»¹⁰ en el que se incurre con la inmigración.

E: ¿Cómo te has sentido cuando te dijeron que te vendrías a vivir a España?

La verdad, yo nunca he querido venir a España, yo me quería quedar allá con mi abuela. Me dijeron «vamos a España un mes y volveremos y nunca más he vuelto».

E: Ahora, ¿Cómo te sientes con esta situación?

Yo, todavía me siento triste, porque cuando yo me fui mi abuela siempre preguntaba por mí, y una vez me iban a mandar a visitarla a ella y entonces el avión se me fue y a la semana ella murió, osea, que ella estaba como esperando que yo llegara. Ahora ya lo vivo bien, sabes. Porque yo pienso que en el fondo mi abuela quería que yo me viniera a vivir aquí. Ella me decía que me viniera para acá, porque aquí iba a tener más oportunidades.¹¹

E: ¿Querías venir a España?

Bueno en realidad, para mí hubiese sido más fácil que ella, mi madre, se fuera para allá, yo allá estaba mejor. Yo estaba acostumbrada allá y venir aquí a un nuevo mundo, el idioma y eso, pero bueno.¹²

¹⁰ Cf. González (2005).

¹¹ Entrevista a Gilberto, 15 años.

¹² Entrevista a Manuela, 16 años.

A pesar de que estos adolescentes de origen dominicano han llegado a España en la edad de la niñez (entre los 7 y 10 años), se puede constatar que para ellos la migración ha estado significativamente marcada por las situaciones de estrés con las que nos encontramos cuando nos enfrentamos a lo desconocido, en este caso, a una sociedad cuyas dinámicas y códigos de socialización son marcadamente diferentes a la sociedad de origen. Entre estas situaciones que adoptaron un carácter estresante para estos adolescentes, podemos mencionar: reencontrarse y «reconocerse» nuevamente con la madre o el padre que les reagrupó; aprender a moverse en la vida cotidiana de una ciudad y sus gentes; superar el miedo y la ansiedad que provoca llegar a un contexto desconocido.

A mí se me hizo duro, porque yo tenía mis amigos allí, además, yo había crecido con mi padre, pues al separar un niño pequeño que lo ha criado su padre, pues entonces lo pasé un poco mal. Yo no había tratado mucho con mi madre, yo sabía que ella era mi madre, pero teníamos mucho tiempo separados. Tú sabes, como yo tengo 16 años y ella tiene aquí 14, osea, yo había crecido con mi papá. Yo, la verdad no quería venir para acá, quizás así a visitar.¹³

Yo me recuerdo que yo no quería venir, por no tener que venir a otro país que no conoces y tienes que adaptarte. Yo quería quedarme en Neyba (pueblo de República Dominicana).¹⁴

Otras situaciones a las que la mayoría han tenido que hacer frente e ir aprendiendo a sobreponerse, han sido en el aspecto de la «comprensión del modo de vida sociocultural y estructural de la sociedad de acogida», específicamente, en lo relacionado al aprendizaje de una nueva lengua como es el catalán, ya que para estos adolescentes en España el uso del idioma no tendría que ser una barrera, pues para ellos todo su proceso de socialización podría ocurrir en lengua castellana. Además del factor idiomático, también han tenido que aprender los códigos y formas para el establecimiento de redes sociales, aprendizaje de nuevas reglas culturales (por ejemplo, el uso del tiempo), la adaptación al clima (frío) y al funcionamiento del sistema escolar como parte de las estructuras de la sociedad de acogida.

A mí se me ha hecho difícil el catalán. Al inicio no entendía nada, pero ya entiendo todo. También para mí la escuela ha sido un cambio. En la ESO el horario es de todo el día, de 8:30 de la mañana hasta las 17h.¹⁵

¹³ Entrevista realizada a Humberto, 16 años.

¹⁴ Entrevista a Isabel, 16 años.

¹⁵ Entrevista a Noemí, 16 años.

La verdad es que cuando yo vine acá fue muy duro, tú vienes de allá con un horario de cuatro horas diarias en la escuela y de Lunes a Viernes. También vienes de allá con un nivel muy bajo, yo vine de allá de un nivel bajo. Luego entras a un colegio, con un tiempo de clase de casi todo el día, además yo llegué aquí con el tiempo de frío, sabes, y entonces al llegar con el frío, yo en ese tiempo como que me bloqueaba.¹⁶

Un aspecto interesante en este análisis de los efectos psicosociales que causa la migración, es el hecho de la vivencia de la desconstrucción del mundo idealizado que se habían imaginado los hijos e hijas de dominicanos que encontrarían en España. Es decir, se habían imaginado un contexto social diferente al que en realidad se encontraron, lo cual, experimentaron como «desilusión».

Yo veía en la televisión que ponían los pueblos de aquí, decían que la gente en España era hospitalaria, presentaban que esto iba a ser muy bueno, que aquí había mucha libertad, pero después he visto que todo aquí ha ido cambiando.

E: ¿Cómo crees que ha cambiado esa imagen?

Bueno, en el sentido de que aquí la gente es como más «estirada», allá todo el mundo se conocía, pero aquí no. Aquí todo el mundo desconfía de todo el mundo, allá no. Yo no estaba acostumbrado a vivir en una ciudad.¹⁷

Yo creía que esto iba a ser algo así como Nueva York, como Las Vegas, esas ciudades como uno las veía en películas, pero no era así.¹⁸

Realmente estos jóvenes que emigraron en la niñez, experimentan el «choque cultural» o lo que algunos autores como Suárez-Orozco & Suárez-Orozco denominan el «estrés de la aculturación»¹⁹ que provoca la inmigración hacia un nuevo país y cuyas secuelas pueden permanecer en el tiempo en que deben irse dando sus procesos de integración, lo que indica que este elemento no es cuestión de un momento y que se «supone» que transcurrido un tiempo pasará, sino que puede perdurar y entorpecer la deseada integración de los hijos e hijas de familias procedentes de la migración. El testimonio de una trabajadora social y psicopedagoga que hemos entrevistado para este estudio, nos recoge, a modo de resumen, los efectos que psicosocialmente se encuentran comúnmente en los adolescentes de origen dominicano.

Pues una situación es que aparecen frecuentemente en el colectivo dominicano niños y niñas adolescentes que han hecho el proceso migratorio en edades de la

¹⁶ Entrevista a Pablo, 16 años.

¹⁷ Entrevista a Gilberto, 15 años.

¹⁸ Entrevista a Humberto, 16 años.

¹⁹ Suárez-Orozco y Suárez-Orozco (2003, p. 130)

pre adolescencia y adolescencia, y esto es curioso porque les deja vulnerables en su proceso de adaptación.

E: ¿Por qué les deja vulnerables?

Yo creo que les deja vulnerables porque ya vienen con una expectativas creadas. Por ejemplo, pues vienen con la idea de encontrar una familia hecha, un papá y una mamá, y esto a veces no está. Vienen, también, con la idea de una Barcelona que la tienen idealizada y entonces vienen a vivir a unos pisos que no son de lo mejor, que tienen unas condiciones bastante pobres. Entonces, presentan problemas de adaptación. Esto lo he visto más en los adolescentes. Además, he encontrado chicos que me dicen «me siento como un estorbo».

E: ¿Por qué te dicen que se sienten como un estorbo?

Bueno, es que ni han encontrado los padres que creían, ni la ciudad es como la pensaban y en los estudios no sienten que van bien y, es que a lo mejor allá, en los estudios iban bien y que llegan aquí y por diferentes aspectos hacen que se sientan como fracasados.²⁰

Sin embargo, como conclusión de este apartado, cabe señalar que, como tendencia general, existen elementos de resiliencia en el proceso de integración educativo. Los jóvenes pueden superar la adaptación a las exigencias y estructura del sistema escolar, pero no así, han superado las rupturas afectivas que han tenido con la sociedad dominicana, especialmente, las rupturas de las redes familiares y de amistades que dejaron allí. A ello se suma el hecho de que las dificultades económicas de las familias no les permiten a estos adolescentes viajar a la República Dominicana con frecuencia, lo que no contribuye a un mayor acercamiento real y afectivo con la realidad sociocultural dominicana.

Este es un elemento para considerar cuando se trata de avanzar en la construcción de las identidades transnacionales de la juventud de la diáspora dominicana, tanto en España como en otros lugares de emigración.

E: ¿Cuántos años tienes viviendo aquí?

Cinco años.

E: Y ¿has vuelto al país en estos cinco años?

No, no he ido.

E: ¿Por qué no has visitado allí?

Porque no se puede. La situación económica no me lo permite.

E: Entonces, en estos cinco años aquí, ¿Te sientes cómoda o no?

No, no me siento cómoda, me siento mal, porque allá yo tenía toda mi familia junta, sabes. Yo tenía allá a mi abuela, mis dos hermanos que quedan allá y a mi papá. Aquí me hacen falta, me siento sola.²¹

E: ¿Cómo te sientes aquí en Barcelona?

Ahora con esta crisis, incómodo, porque son ocho años sin pisar mi país.

E: ¿Te gustaría volver?

Sí, aunque sea por un par de meses.²²

²⁰ Entrevista a Carmen, trabajadora social y psicopedagoga.

²¹ Entrevista a Mirna, 15 años.

²² Entrevista a Charlie, 16 años.

5. La experiencia escolar y las dinámicas de socialización de los adolescentes de origen dominicano en el medio social próximo de integración en la sociedad de acogida

¿Qué nos dicen los adolescentes dominicanos sobre su vivencia escolar?

La escuela es una de las principales estructuras que en cualquier sociedad influye en los procesos iniciales de socialización de los individuos, por ello, en el caso de los hijos de familias inmigrantes, la escuela como estructura social, fuera del grupo étnico y de la familia, es el primer ámbito o espacio de socialización para estos sujetos dentro de la sociedad de acogida, convirtiéndose en uno de los principales agentes de integración personal, social y cultural en el nuevo contexto.

En relación a la vivencia de la trayectoria escolar, en los resultados de este estudio se pudo encontrar que, en el caso de los adolescentes de origen dominicano, el apoyo y motivación constante de los profesores y de las propias familias, es uno de los factores clave que contribuyen positivamente a que en la mayoría de los casos la experiencia de la trayectoria escolar en el nuevo contexto del país receptor se haya tornado menos traumática, y por tanto, les ha ayudado a estos adolescentes en la superación de los conflictos que provoca la inserción a las estructuras de un sistema educativo, diferente al que habían conocido en su país de origen.

Mi tutora nos motiva mucho. Ella me dice a mí, por ejemplo, venga que tú puedes, tú eres un poco vaga, pero yo pienso que tú podrás, te dicen la realidad, pero ella te motiva. Ella, a mí me motivó bastante el año pasado, me dice «venga J., que tú puedes, tú te puedes sacar el tercero» y gracias a ella es que me puse.²³

E: ¿Cómo es tu familia con los estudios?

Me dan apoyo. Mi papá siempre está arriba de mí.

E: ¿Qué te dice?

Que estudie, que aproveche las oportunidades, porque aquí uno tiene muchas oportunidades si estudia. Mi madre también me pregunta por los deberes y mi papá también.²⁴

La motivación familiar no sólo está impulsada por la idea de los padres que desean la superación de los hijos, sino que en el caso de los hijos e hijas de familias inmigradas, esta motivación constante tiene un valor añadido y es el de que está unida a

²³ Entrevista a Lucía, 15 años.

²⁴ Entrevista a Noemí, 16 años.

uno de los elementos que dio origen al proyecto migratorio familiar como lo es el de que las familias inmigradas desean que sus hijos e hijas logren tener una mejora calidad de vida a través de las oportunidades educativas que les puede ofrecer el país receptor. Esto último, actúa como motor a la hora de que los padres insistan en mantener motivados a sus hijos en la continuidad de estudios en el nuevo contexto y por tanto, el apoyo constante para que sus hijos superen las dificultades que conlleva la adaptación escolar en la sociedad a la que se ha emigrado.

Mi mamá me dice que estudie, que es bueno estudiar. Ella fue a la escuela, pero ella dice que en la casa de mi abuela no había dinero y tuvo que dejar la escuela para irse a trabajar, ella trabajaba y así no pudo estudiar. Ella me dice que estudie para que tenga una vida mejor, que soy yo que la voy a sacar de pobre.²⁵

A mí me dice que estudie para que pueda tener la vida que ella nunca pudo tener.²⁶

En cuanto a las dificultades encontradas en los procesos de integración escolar en los hijos e hijas de familias dominicanas en Barcelona, se ha encontrado que en la mayoría de casos, aún señalan que no han podido superar del todo las dificultades iniciales de la adaptación escolar como son: las cargas horarias del sistema escolar y las exigencias académicas a las que han tenido que enfrentarse e ir las superando, dado el hecho de que llegan con bajo nivel académico en relación a sus pares que asisten a la escuela en el país de acogida. A estos dos elementos se añade el hecho de que, si bien las familias mantienen motivados a sus hijos, el acompañamiento sistemático durante el tiempo de estudio se le dificulta a causa de las extensas jornadas de trabajo en la que están insertos los padres. Estos factores son los que han sido señalados por este grupo de adolescentes como limitantes que les causan desmotivación en sus trayectorias escolares.

Aquí se estudia hasta las 17:30, el tiempo es horroroso. Allá yo estudiaba hasta las 12 del mediodía. Allá yo iba muy bien con la escuela, hacía mis tareas y todo eso. Aquí me relajé un poco.

E: ¿Por qué aquí te has relajado?

Porque allá, mi mamá me tenía muy controlada, me decía «haz los deberes» y yo los hacía. Aquí no. Después que yo salgo a las 17:30, yo pienso «oh no, que palo, volver a estudiar. Más por temas de tiempo. Aquí también mi abuela me decía «estudia», pero no era tan insistente como mi mamá.²⁷

²⁵ Entrevista a Gilberto, 15 años.

²⁶ Entrevista a Samuel, 14 años.

²⁷ Entrevista a Lucía, 15 años.

Sí, yo llego de la escuela y mi mamá está todavía trabajando. Ella trabaja doce horas, así que ella no me puede ayudar mucho con los deberes.²⁸

En algunos casos, la no superación de las primeras dificultades de la adaptación escolar y el escaso acompañamiento familiar han sido un obstáculo para la continuidad de los estudios en la enseñanza escolar obligatoria.

E: ¿Qué pasó con la escuela?

Yo empecé aquí con la ESO, pero después la dejé.

E: ¿Por qué dejaste la Escuela?

Es que desde el inicio yo no aprobaba ninguna materia y entonces en segundo de la ESO la dejé. A mí no me gustaba en verdad.

E: ¿Por qué no te gustaba?

Porque eran muchas horas, yo me iba de 8:30 a 17:30 y eso no me gustaba. Además, yo me puse vago, no me gustaba hacer los deberes y aquí exigen mucho, la verdad.

E: Y tú mamá, ¿te ayudaba con los deberes?

No, porque ella llegaba de noche a la casa.

E: ¿A qué hora llegaba ella?

Antes llegaba a las 8 de la tarde y a esa hora yo estaba andando en la calle y así.²⁹

6. Dimensión social de la integración: dinámicas de socialización en los adolescentes de origen dominicano

Con esta dimensión de la integración nos hemos querido acercar a tres aspectos relacionados con las dinámicas de socialización que realizan nuestros sujetos objeto de estudio en su medio social próximo. Estos tres aspectos relacionados con la integración social hacen referencia a: a) las redes sociales que conforman, es decir, con quiénes se relacionan los hijos e hijas de familias dominicanas, qué capital social están construyendo, b) la participación en el tejido organizacional. ¿En qué organizaciones culturales, deportivas, religiosas participan?, y c) ¿cómo perciben el imaginario social que hacia ellos como dominicanos tiene el entorno social en el que están creciendo y desarrollándose?

Redes sociales que conforman los adolescentes dominicanos

²⁸ Entrevista a Samuel, 14 años (llegó con seis años).

²⁹ Entrevista a Manuel, 16 años.

En las trayectorias de integración de los adolescentes dominicanos en Barcelona, podemos identificar que, fuera del espacio escolar, en la mayoría de los casos estudiados (86% - 26 casos de los 30) las redes sociales que conforman están circunscritas a sus mundos relaciones, esto es, dentro del propio grupo de referencia cultural dominicano. Este dato nos revela que el mundo de relaciones de estos jóvenes no se está extendiendo hacia sus pares de la sociedad de acogida, sean estos de procedencia autóctona o de otras procedencias culturales.

Mis mejores amigos son dominicanos. Son estos con los que siempre he estado desde pequeño. Yo tengo conocidos que son españoles, catalanes, pero mis amigos son dominicanos.³⁰

La mayoría de mis amigos son de República Dominicana, también tengo algunos amigos marroquíes y españoles. Pero mis panas³¹ son de Santo Domingo.³²

Para los adolescentes que han sido reagrupados en edades avanzadas de la niñez o al inicio de la adolescencia, el hecho de construir amistades con iguales dominicanos lo consideran como una ayuda para «sobrellevar» el trauma del hecho migratorio y la nostalgia experimentada con la migración, tal y como ya se ha analizado en la *dimensión psicosocial de la inmigración*.

Aquí donde le dicen los «Borbollones»³³, ahí en la plaza nos juntamos muchos dominicanos y empezamos a hablar de las cosas que están pasando allá, también de cómo jugábamos antes allá, por ejemplo, mientras unos jugaban canicas otros jugábamos con los peces «betas» y así nos contamos qué hacíamos allá cuando vivíamos en nuestros pueblitos. Así que con los chicos dominicanos nos entendemos mejor.³⁴

³⁰ Entrevista a Noé, 16 años.

³¹ La palabra «pana», en el lenguaje popular dominicano, hace referencia al o los «mejores amigos». Los amigos con los que se comparten todos los momentos especiales.

³² Entrevista a Gilberto, 15 años (llegó con 8 años).

³³ En el primer estudio exploratorio que hemos realizado para el desarrollo de la primera fase de los resultados que presentamos, hemos podido obtener el dato de que el barrio de la Ciudad de Barcelona que nos ha servido como contexto de estudio, tiene un «nombre propio» dado por los propios miembros de la comunidad dominicana, y es el nombre popular de «Los Borbollones». Según el argot popular de los dominicanos de la región sur de República Dominicana, este nombre hace referencia a las «burbujas» que hace el agua en su proceso de ebullición. Para los dominicanos residentes en este sector de Barcelona, los «Borbollones» adquiere el sentido de burbujas, por la gran cantidad de dominicanos que se asentaron en este sector en los inicios de la inmigración dominicana hacia España, especialmente en las décadas de los años 80 y 90. Oficialmente, en la división territorial de la ciudad de Barcelona, este barrio es el sector de «San Pere, Santa Caterina y la Ribera», ubicado en el casco antiguo de la ciudad y perteneciente al Distrito de Ciutat Vella.

³⁴ Entrevista a Yerli, 15 años.

E: ¿Te gusta este barrio?

Me gusta mucho el barrio, me gusta más aquí.

E: ¿Por qué?

No sé, porque en este barrio lo que más hay es dominicanos y te sientes más como si estuvieras en tu país, en cambio, si vas a otro barrio, entonces te encuentras, por ejemplo, con más chinos y así.³⁵

A pesar de que la mayoría presenta la tendencia de conformar redes sociales más cerradas con pares iguales de origen dominicano y a permanecer en los círculos de socialización de los dominicanos, hemos podido constatar que, en menor medida, existe un grupo de adolescentes, que van construyendo sus redes sociales con mayor apertura hacia el contexto de la sociedad de acogida. En este grupo encontramos chicos y chicas que consideran en el círculo de sus amistades a iguales latinoamericanos, marroquíes, españoles y asiáticos. Esto se puede explicar por dos factores: la existencia de una mayor interacción con familias autóctonas (españolas) y al hecho de que son adolescentes que han ampliado su participación en organizaciones sociales que traspasan las «fronteras» del barrio en el que residen y por tanto, pueden interactuar con mayor diversidad de pares iguales que no sólo sean de origen dominicano. Este último elemento, contribuye a una ampliación de mejores posibilidades de integración en el ámbito del engranaje social.

Yo aquí, en el Barrio, tengo amigos de todos los lados, no son sólo dominicanos, tengo amigos marroquíes, paquistaníes, españoles y argentinos. También depende del ámbito en que te mueves, porque yo he jugado fútbol y en el equipo de fútbol que yo participé que estaba más en las afueras del barrio, por ahí cerca del parque de la Ciudatella. Ahí conocí chicos españoles y ecuatorianos.³⁶

Participación en el tejido organizacional

Sobre la participación en organizaciones del sector en que residen, los hallazgos de este estudio nos indican que no existe una gran diversidad de agrupaciones u organizaciones en las que los hijos de familias dominicanas participen activamente para ampliar sus círculos de capital social. Sin embargo, es muy significativo que en este aspecto, la mayoría de casos coinciden en que en su espacio de socialización cuentan con el apoyo de dos de las organizaciones del barrio a la que asisten mayormente para relacionarse con otros pares, recibir orientaciones académicas y actividades socioculturales

³⁵ Entrevista a Patricia, 16 años.

³⁶ Entrevista a Pablo, 16 años.

de carácter formativo. Estas dos entidades autóctonas actúan como apoyos en los procesos de integración de estos adolescentes

E: ¿Conoces grupos, organizaciones del barrio?

Sí. Yo conozco la Fundación (A). El año pasado hice unos talleres allí y participé en boxeo, y este año lo volveré a hacer.

E: ¿Qué te parece participar allí de estas actividades?

Bien. Ellos trabajan con los jóvenes. Marga y los muchachos nos tratan muy bien. Me siento bien allí. Hemos hecho talleres, el año pasado hicimos un taller de filmar una película.³⁷

Sí. Yo visito la institución C. Ahí voy para el tema de los deberes, me relaciono con más chicos y ya hice un curso de fotografía y otro de boxeo. También van muchos dominicanos.³⁸

A pesar de estos dos apoyos, la principal dificultad está en que durante el estudio hemos podido indagar que el barrio elegido para los fines de esta investigación presenta características de ser un espacio encapsulado en la que cada grupo de minoría cultural crea y recrea sus propios espacios de socialización, lo que puede actuar como barrera para la participación e interacción entre los diferentes colectivos que allí habitan. Esta situación nos las ha reflejado las entrevistas realizadas a los agentes sociales del barrio y a los propios adolescentes dominicanos.

Este es un barrio multicultural que no intercultural. En los adolescentes dominicanos el tema es que como muchos de ellos han cursado la primaria aquí, pues ocurre esto, que ellos comparten pupitre con gente de todos los lugares. Tú ves, que a medida que van creciendo, en el parque, allí en la plaza cada rincón está como seleccionado no. Está el rincón de los argelinos, el rincón de los dominicanos, el rincón de los marroquíes, el de las mujeres y de los que juegan a básquetbol o al fútbol.³⁹

Imaginario social que sobre los dominicanos perciben los hijos de familias dominicanas en la sociedad de acogida

Las entrevistas realizadas permiten analizar que los hijos e hijas de familias dominicanas en Barcelona, perciben que existen imágenes de reflejos sociales negativos que, según sus propias vivencias, definen a los dominicanos en la sociedad de acogida. Si bien estas percepciones se basan en prejuicios y estereotipos, nos llevan a la conclusión de que estas pueden actuar de forma negativa sobre la autoestima de los sujetos⁴⁰ y sobre la

³⁷ Entrevista a Lucía, 15 años.

³⁸ Entrevista a Mirna, 15 años.

³⁹ Entrevista a Xavi. Educador social, institución C.

⁴⁰ Cf. Suárez-Orozco (2003).

«identidad», puesto que las identidades no sólo se construyen desde nuestra autopercepción de lo que somos, sino – y muy principalmente – desde la percepción que el otro nos devuelve de nosotros mismos,⁴¹ percibiendo cómo los miembros del grupo mayoritario y los de su propio grupo sitúan a la persona en relación con sus respectivos grupos de referencia socioculturales.⁴² En este sentido, Taylor sostiene que:

Nuestra identidad está configurada, en parte, por la consideración hacia nosotros o su ausencia, a menudo por la errónea consideración de los otros, por lo que un individuo o grupo de individuos puede sufrir un daño real, una auténtica deformación, si las personas o la sociedad en su entorno le devuelven una imagen de sí mismos limitada, despreciativa o desdeñosa.⁴³

A pesar de que los adolescentes de origen dominicano son conscientes de que las imágenes negativas que se difunden sobre los dominicanos pueden estar distorsionadas, ellos mismos comprenden que estas imágenes no ayudan a su integración en la sociedad de acogida:

No, tú sabes, como siempre salen en las noticias cosas sobre los dominicanos, tema de banda y todo eso, y así creen que todos somos delincuentes. Eso no ayuda a la integración.⁴⁴

Este imaginario social negativo percibido por los adolescentes dominicanos, se ve reforzado, además, por las percepciones de discriminación que estos jóvenes poseen en relación a que consideran que, en la sociedad mayoritaria, no sólo se les discrimina por las falsas imágenes que se poseen del colectivo dominicano, sino también, por temas del color de la piel y por la condición de «inmigrantes». Esta última condición la consideran poco ventajosa frente a sus iguales autóctonos para llegar a posicionarse en igualdad de oportunidades en la sociedad mayoritaria.

E: ¿Qué opinión crees que tienen los españoles sobre los dominicanos?

Pues que somos muy vagos y delincuentes como siempre.

E: Cómo que delincuente como siempre, ¿a ver explícame eso, cómo así?

No, tu sabe (se ríe), como siempre salen en las noticias cosas sobre los dominicanos, tema de banda y todo eso, y así creen que todos somos delincuentes.

E: Osea, que según tu opinión, ¿cosas buenas sobre los dominicanos no piensan?

⁴¹ Cf. Bartolomé y Marín (2005).

⁴² Cf. Espín, Marín, Rodríguez y Cabrera (1998).

⁴³ Taylor (1994, p. 25)

⁴⁴ Entrevista a Marcos, 16 años.

Yo creo que no.

E: Y tú personalmente, ¿qué opinas de los dominicanos?

Yo conozco muchos dominicanos, porque yo viví por el Pararelo y creo que sí, que son vagos y todo eso, pero que todos no somos iguales, sabes... que algunos trabajan y estudian.

E: Tú dices que no todos son así, ¿conoces gente dominicana que trabaja y estudia?

Sí. Mira hay un amigo mío que va a la universidad también.⁴⁵

7. Dominicanos cien por cien»: auto identificaciones culturales de los hijos e hijas de familias dominicanas

Los resultados de la investigación reflejan que los adolescentes de origen dominicano están construyendo sus identidades culturales manteniendo sus mayores identificaciones con la cultura de origen dominicana. En este sentido, podemos concluir que sus raíces identitarias son de una profunda identificación con los elementos y la formas de vida que definen lo que es la cultura dominicana, y que en este sentido, aún sus identidades a pesar de haber entrado en relación con otra cultura, no están sufriendo significativos procesos de aculturación que les lleven a ir conformando sus identidades desde un sentimiento de pertenencia a los dos lugares de referencia, que les permitan un «funcionamiento efectivo en ambas culturas».⁴⁶ Se identifican, en su mayoría, como dominicanos, sus gustos y preferencias culturales son las dominicanas, aspecto que es mantenido y sostenido por las propias familias.

E: ¿De dónde te sientes?

Yo soy muy patriota. Me siento dominicana cien por cien.

E: Y ¿qué significa para ti, ser patriota?

Pues que llevo mucho mi país aquí en la mente. Yo, si dicen algo mal de mi país, yo siempre voy a defenderlo, sabes...para mí significa eso.⁴⁷

Sin embargo, República Dominicana se les convierte en un «país simbólico», puesto que la falta de contacto directo que mantienen con la cultura de origen (pasan un promedio de dos a cinco años sin visitar el país de origen), no les permite conocer en profundidad los elementos que componen la cultura dominicana: creencias, costumbres, tradiciones, e incluso, el factor religioso, que en la cultura dominicana es un elemento de «identidad», mientras que en la sociedad de acogida, los jóvenes ya no lo mantienen como

⁴⁵ Entrevista a Marcos, 16 años.

⁴⁶ Massot (2003, p. 178).

⁴⁷ Entrevista a Mirna, 15 años.

tal. Los elementos culturales dominicanos que mantienen son los que les transmiten sus familias y es así, como se establecen y permanecen afectivamente vinculados a los patrones culturales del propio grupo de referencia cultural. Han ido desarrollando un fuerte sentimiento de pertenencia y auto identificación con la cultura dominicana, sin que, de momento, se visualicen grandes cambios en los chicos en cuanto a sus valores, costumbres y formas de ver la vida, situación que suele ocurrir en los procesos de aculturación de las personas que viven en sociedades multiculturales.⁴⁸

E: De la cultura dominicana, ¿qué sabes?

Yo sé de las fiestas, las patronales. Me encantan. Aunque yo, en verdad, no sé nada de allá.⁴⁹

E: Con los años que tienes aquí, pues llegaste con cuatro años, ¿te gustan también cosas de aquí como la música, comida, costumbres o más bien dominicanas?

A mí y en mi familia todo es dominicano. Mantengo todo, todo lo que es comida, lo que es el hablar, lo que es la costumbre, que, si el arbolito de navidad se pone tal día, eso se hace, que para Semana Santa se ha de hacer la «habichuela con dulce» (plato típico dominicano), esto hay que hacerlo. Todo, todo, todo, la costumbre de mi casa parece que estamos en Santo Domingo.

E: Pero tú, ¿qué música prefieres escuchar?

Ah, no, yo lo dominicano siempre, aunque no descarto escuchar música latina, a veces pongo música latina.⁵⁰

Estos hallazgos confirman lo que otras investigaciones han señalado respecto a que los jóvenes de origen dominicano mantienen la tendencia de estar más inclinados a la cultura del país de origen y presentan un bajo nivel de pertenencia al país de recepción, desarrollando lo que se denomina un «repliegue identitario».⁵¹ Se sienten más de «allá» que de «aquí» y proyectan una imagen del país de origen (República Dominicana) como una cultura y sociedad a la que dicen «conocer», pero que en realidad lo que tienen es una «imagen idealizada» de la misma, aspecto que comparten con situaciones similares que se dan en otros hijos de colectivos inmigrantes (marroquíes, rumanos, argentinos) según los hallazgos de otras investigaciones.⁵²

⁴⁸ Cf. Cabrera (2000).

⁴⁹ Entrevista a Marta, 16 años.

⁵⁰ Entrevista a Elena, 16 años.

⁵¹ Aparicio (2004, p. 97). Según este autor, por «repliegue identitario» suele entenderse el volverse hacia el grupo de origen como referente de la propia identidad cultural.

⁵² Cf. Essomba (2008) y Siguan (2003).

Estos hallazgos confirman que en los hijos reagrupados en la niñez avanzada, las raíces culturales adquiridas en el país de origen son profundas y por tanto, se mantiene con mayor fuerza el carácter afectivo que han desarrollado con todas las vivencias que han tenido en el país de origen y que marcarán y colorearán afectivamente la trayectoria de la propia identidad cultural.⁵³ Este último elemento, debería ser un recurso que la sociedad del país de origen podría aprovechar para mantener más efectivamente los vínculos transnacionales con la generación joven que ha surgido de la migración dominicana hacia otras sociedades.

8. Perspectivas de futuro y elementos que sirven de apoyo a las trayectorias de integración de los adolescentes de origen dominicano

Perspectivas de futuro: aspiraciones y expectativas de continuidad de estudios, reproducción del proyecto migratorio familiar

Esta es una de las dimensiones de análisis en la que hemos considerado un aspecto subjetivo de las personas que han participado de este estudio. Este aspecto subjetivo hace referencia a las expectativas y aspiraciones de futuro que tienen los hijos e hijas de familias dominicanas, especialmente, en relación con sus expectativas para la continuidad de estudio y sus vinculaciones con el país de origen y/o el país de acogida, en este caso, España.

Los datos nos demuestran que, la tendencia de los adolescentes de origen dominicano en cuanto a su continuidad de estudios más allá de la enseñanza obligatoria, se posicionan desde dos perspectivas: un grupo (once casos), contemplan la posibilidad de realizar estudios universitarios a pesar de sus precariedades económicas, y otro grupo (19 casos), tratan de finalizar la escuela obligatoria y obtener alguna formación técnico-profesional que les introduzca rápidamente en el mercado laboral. Esto último, motivado por la idea de llegar a ser independientes económicamente del padre o la madre y así satisfacer sus propias «necesidades» que tienen como jóvenes, pero también con la visión, en algunos casos, de aportar a la economía familiar.

E: ¿Qué quieres hacer cuando termines la escuela?

⁵³ Cf. Bartolomé (2003) y Soriano (2005).

Quiero ir a la universidad, pero todavía no tengo una carrera en concreto. Estoy poniendo de mi parte, estudiando.

E: ¿Te puede apoyar tu familia en esto?

Mi familia me apoya. Mi mamá me dice que estudie para que yo sea alguien en la vida, pero no para que yo tenga que mantenerla, claro, tengo que mantenerla porque ella es mi madre. Ella me dice que vea por mí siempre.

E: ¿Crees puedes alcanzar estos estudios que te propones?

Sí me lo propongo sí. También en lo económico creo que puedo tener ayuda de mi familia.⁵⁴

E: Entonces, a la Universidad no piensas ir.

No, todavía no lo veo. Yo primero haré el ciclo formativo y si yo veo que puedo ir a la universidad pues luego podría ir. Pero, yo ya pronto quiero entrar al mundo del trabajo para no depender tanto de mi madre. Así que ahora en verano me busco trabajitos y eso.⁵⁵

Lo que sí podemos observar es que sus aspiraciones educativas son las de sobrepasar el nivel educativo con el que llegaron sus progenitores a España,⁵⁶ los cuales, en su mayoría, según estadísticas recogidas para este estudio, al momento de la emigración sus niveles de estudio se correspondían con haber finalizado la educación primaria o la secundaria en el país de origen. De esta manera, las aspiraciones y expectativas de los adolescentes vienen a, en parte, dar cumplimiento al sueño que con la migración tenían sus progenitores, respecto a que alcancen mayores niveles educativos que las que podrían haberles ofrecido en su sociedad de origen.

Mi mamá me trajo aquí para estudiar y yo lo aprovecho estudiando. A mí, mi mamá me ha ayudado mucho para que yo pueda estudiar. Ella me trajo de allá para eso.⁵⁷

Ella me decía que me viniera para acá porque aquí iba a tener más oportunidades.

E: ¿Qué oportunidades?

De estudiar y eso.⁵⁸

El otro elemento que hemos analizado en esta dimensión de las trayectorias de integración ha sido la visión que tienen los adolescentes entrevistados respecto a sus perspectivas de arraigo en la sociedad de acogida y vinculaciones efectivas y afectivas que

⁵⁴ Entrevista a Noemí, 16 años.

⁵⁵ Entrevista a Elena, 16 años.

⁵⁶ Los padres y madres de los sujetos de este estudio poseen niveles bajos, en cuanto que el 98% de los casos los padres no habían cursado estudios universitarios, sino que, al momento de emigrar hacia España, habían finalizado la educación primaria o en algunos casos, el bachillerato (educación secundaria).

⁵⁷ Entrevista a William, 16 años.

⁵⁸ Entrevista a Gilberto, 15 años.

desean mantener con la República Dominicana en cuanto sociedad de origen de los padres y de ellos mismos.

Somos conscientes de que indagar sobre este elemento es un tema subjetivo de la persona, y que, por tanto, no se puede predecir el futuro de lo que será la vida de estos jóvenes. Pero sí se ha podido indagar sobre las ideas que ellos tienen de cara a su futuro y cómo se ven en la interacción con ambas sociedades que, actualmente, son referentes de su propio desarrollo, tanto en lo personal como en lo sociocultural.

En esta línea, los hallazgos de este estudio, nos revelan que los hijos e hijas de las familias dominicanas que hemos entrevistado, si bien son conscientes de que están creciendo en un país y sociedad diferente, y de la cual están adquiriendo aprendizajes para sus vidas, no menos cierto es que, en sus visiones de futuro, se ven arraigados nuevamente en la República Dominicana o bien, estableciendo allí redes sociales y bienes materiales que les permitan mantenerse relacionados con sus comunidades de origen. Esta visión de los chicos y chicas se corresponde con la fuerte identidad dominicana que han expresado en las entrevistas realizadas para esta investigación, pero también, la misma guarda una estrecha relación con una «prolongación» de las motivaciones que dieron origen y que mantienen el proyecto migratorio familiar, el cual, puede estar siendo transferido de padres a hijos.

Lo que este factor nos denota es que, sin haber profundizado en ello para los fines de este estudio, estamos ante los inicios de la conformación de una «comunidad joven transnacional» de la inmigración dominicana, hecho que la sociedad de origen debería valorar como positivo en la medida en que en el tiempo estos adolescentes desarrollen un vínculo real con la sociedad dominicana, en la cual, continuaran aportando con su capital humano y social.

Es así como este elemento de transnacionalidad que se produce como consecuencia de la migración, es un aspecto que en las trayectorias de integración de los hijos de dominicanos, ya se encuentra presente, lo cual, en el futuro, podría dar lugar a la consolidación de una presencia simbólica que mantendría vivo el sentimiento de pertenencia hacia la comunidad de origen a través del establecimiento de lazos comunitarios fuertes de carácter transnacional, que cada vez se hará más posibles por las

facilidades con que contamos en la era de las telecomunicaciones.⁵⁹ En palabras de los propios adolescentes, lo expuesto anteriormente, se expresa como sigue:

E: ¿Qué contacto mantienes con la República Dominicana?

Yo hablo con mi abuela dos o tres veces a la semana. Con los amigos de allá estoy en contacto por Facebook.⁶⁰

E: Tú, ¿te has imaginado algún día regresar a República Dominicana?

Sí, yo lo he pensado. Trabajar aquí un tiempo y si me va bien aquí, me haré mi casita allí y tendré mis cosas allí.⁶¹

Ya cuando tú tienes mucho tiempo viviendo aquí y trabajando un buen tiempo, después que tú tienes tus ahorros y tus cosas, lo que más tú piensas es irte para tu país. A estar bien en tu país.

E: O sea, ¿que tu mamá y papá piensan regresar?

Sí, todos creemos así. No siempre queremos estar aquí. Vinimos para acá a vivir mejor y para trabajar, echar pa'lante, pero después tienes que ir a tu país, no lo vas a abandonar así.

E: Y tú, ¿piensas también regresar y establecerte en República Dominicana?

Sí, yo sí.⁶²

Yo, aunque me veo viviendo aquí, pienso en que me gustaría hacerme una empresa allá, yo creo que Santo Domingo puede llegar a ser una Barcelona.⁶³

Elementos de apoyo en las trayectorias de integración de los adolescentes dominicanos

No queremos cerrar este artículo, sin exponer brevemente qué elementos de apoyo son los que estos jóvenes, que han realizado la trayectoria migratoria en su niñez, están desarrollando, o bien han encontrado como ayuda para potenciar el desarrollo de sus vidas en un contexto sociocultural diferente al que dejaron atrás en su país de nacimiento. En los datos recogidos, nos encontramos con tres aspectos que están actuando como positivos en la incorporación de estos adolescentes dentro del engranaje sociocultural de la sociedad a la que han emigrado:

- a) El primer elemento, hace referencia a la capacidad de resiliencia que los adolescentes han ido desarrollando en sus procesos de aculturación. Ellos y ellas, han puesto de su parte para la superación de las dificultades encontradas en el nuevo entorno de socialización. Esta capacidad de resiliencia, es un elemento clave en la vida de cualquier persona, pero en las trayectorias migratorias adquiere una connotación especial, pues ayuda a la

⁵⁹ Cf. Canales & Zolniski (2001).

⁶⁰ Entrevista a Noé, 16 años.

⁶¹ Entrevista a Elena, 16 años (llegó con 4 años).

⁶² Entrevista a Julio, 16 años.

⁶³ Entrevista a Pablo, 16 años.

superación de los «duelos y pérdidas» ocasionados por la migración. En este sentido, la resiliencia de los sujetos participantes en este estudio, se refiere a la fortaleza interna de cada uno de ellos y se manifiesta, como señalan Forés y Grané, «en los elementos positivos del carácter individual de cada persona a través del ser conscientes del “Yo soy” (fortaleza interna), “Yo puedo” (habilidades), “Yo estoy dispuesto a hacer”». ⁶⁴ En las vivencias de los adolescentes, estos aspectos aparecen reflejados de la manera siguiente:

Confía en ti, y siempre aprende cosas nuevas. Pero, sé valiente, siempre tenlo presente. ⁶⁵

Yo veo mi futuro con perspectivas. No me veo sin futuro nunca. ⁶⁶

Lo más difícil para mí ha sido adaptarme a la escuela todo el día. Nadie me ha dicho que era así, yo misma he ido poniendo de mi parte para superar esta dificultad. Al inicio no entendía nada, pero ya entiendo todo. Yo, también pienso que no es verdad que voy a dejar mis estudios por irme a trabajar. Yo no. Yo quiero ir a la universidad, pero todavía no tengo una carrera en concreto. Estoy poniendo de mi parte, estudiando. Pero, si me lo propongo, voy a lograr estos estudios. ⁶⁷

- b) El segundo elemento de apoyo se trata de «los factores protectores externos que han ayudado a los chicos y chicas (en su casi totalidad)», entre los que se encuentran, por un lado, la motivación de las familias en la trayectoria de la integración y el apoyo recibido por organizaciones sociales que trabajan con la juventud dentro de la sociedad de acogida.

Estos factores de apoyo externo que hemos encontrado, validan lo que otros estudios anteriores a este ⁶⁸ han señalado respecto a la importancia que adquiere el acompañamiento familiar y el apoyo de la sociedad de acogida a través de sus instituciones, como medio de socialización próximo, en el aumento de las posibilidades de una mejor integración social en los hijos e hijas de familias inmigradas en sociedades multiculturales, especialmente, cuando éstos se encuentran en contextos caracterizados por condiciones adversas.

Fíjate que mi mamá no tuvo estudios y no ha sido pedagógica con nosotros como dicen. Ella no nos ha hablado mucho, pero ella es la que se ha estado «rompiéndose el lomo», trabajando para darnos lo que necesitamos. Ella nos compraba los libros y nos metía mucho en la cabeza «sean conscientes, estudien, aprovechen el tiempo» y ella nos motivaba mucho. Estas cosas yo no veo mucho aquí en el barrio (se refiere al barrio de Sant Pere i la Ribera), ya que muchos

⁶⁴ Forés y Grané (2008, p. 93).

⁶⁵ Letras del rap escrito por Josefa, 16 años.

⁶⁶ Entrevista a Pablo, 16 años.

⁶⁷ Entrevista a Noemí, 16 años.

⁶⁸ Cf. Portes y Fernández-Kelly (2007), Pámies, Bertrán y Ponferrada (2012).

menores y jóvenes, los padres sí que les decían que estudiaran, pero los padres se interesaban más en que trabajaran que en que estudiaran. Ella estaba pendiente de lo que nos pasaba en la escuela; a mí no me gustaba que estuviera tan pendiente, pero la verdad que esto nos ayudó. Sí, la verdad que yo me sentí apoyado, y te digo que aquí te forman bien. Yo si algún día me ganara un premio, yo voy a tener en mi cabeza agradecerle al colegio donde estuve, a la Fundación A y a mi mamá. Estos fueron mis tres pilares para seguir adelante.⁶⁹

- c) El tercer elemento, que encontramos como positivo en las trayectorias de los casos estudiados, es el que hace referencia a la actitud positiva que mantienen respecto a su apertura para convivir en una sociedad multicultural.

E: ¿Qué opinas del hecho de vivir en una sociedad con diferentes culturas o de estudiar en una escuela con diferentes culturas?

Yo me siento muy cómoda. Es bueno porque las diferentes culturas se mezclan y así puedes aumentar más amistades.⁷⁰

9. Reflexiones finales

La extensión del presente artículo no nos ha permitido presentar un análisis extenso de todos los resultados del estudio, pero sí que podemos concluir que los hijos e hijas de familias dominicanas que han participado de este estudio tienen, en sentido general, elementos comunes que caracterizan sus procesos de integración en la sociedad a la que han emigrado en la etapa de la niñez. También, hay que indicar que, como personas, las trayectorias de cada uno de estos adolescentes tienen sus particularidades y en la que los procesos de integración, según la experiencia personal, adaptarán más peso en una u otra dimensión de las que han sido analizadas.

Como elementos comunes de los procesos de integración analizados podemos señalar:

- a) Para los hijos e hijas de la migración dominicana en Barcelona (España) ha sido significativo el choque cultural que han experimentado y la ruptura con el ambiente familiar y social que dejaron en la sociedad de origen. Para ellos, la dimensión psicosocial de la inmigración aún se encuentra teñida por las pérdidas relacionales y los referentes socioculturales en los que han incurrido.⁷¹

⁶⁹ Entrevista a Pablo, 16 años.

⁷⁰ Entrevista a Marta 16 años

⁷¹ Suárez-Orozco y Suárez – Orozco, (2003).

- b) En las trayectorias de integración, este grupo de adolescentes ha mantenido una experiencia positiva de su trayectoria escolar, sin embargo, en lo que respecta a su inserción en las redes sociales de la sociedad mayoritaria, todavía se encuentran dentro en un «encapsulamiento» en su propio nicho de referencia sociocultural dominicano, por lo que se nos plantea el reto socioeducativo, de acompañar a los hijos e hijas de familias dominicanas hacia el impulso de establecer un capital social más abierto y en espacio de interacción menos cerrados que les permitan contar con recursos relacionales de miembros de la sociedad mayoritaria y de otras procedencias culturales.
- c) Respecto a la dimensión cultural e identitaria, estos adolescentes permanecen con unas auto identificaciones y un sentimiento de pertenencia muy arraigado en la cultura dominicana. De cara a la sociedad dominicana, esto es un elemento positivo ya que permite la consolidación futura de una comunidad transnacional que se base en una interacción dinámica entre los «hijos de la inmigración» y sus comunidades de referencia. Sin embargo, para la integración en sociedades multiculturales, este elemento nos plantea el desafío de que estos jóvenes vayan configurando sus identidades desde una perspectiva más abierta y plural que les permitan identificarse con uno o más contextos y que a la vez, esto les aporte las habilidades necesarias para moverse, de momento, aprendiendo y compartiendo los valores culturales de los dos mundos de referencia sociocultural (cultura de origen y la de acogida) en los que están creciendo y desarrollándose como personas.
- d) En última instancia, los resultados que hemos presentado en este estudio, nos conducen a afirmar que la integración de los adolescentes de origen dominicano no puede darse como un «hecho acabado», sino que, en todas sus dimensiones se trata de un proceso que se está construyendo y en el que si bien se han encontrado barreras como las que hemos mencionado, también existen factores de apoyo (familias, escuela, organizaciones) que junto con la capacidad de sobreponerse a las dificultades que han tenido los propios adolescentes, hacen posible que la deseada «integración social, cultural e identitaria» a la que hemos hecho referencia, se esté encaminando hacia el alcance de su logro, en un contexto social que tampoco está acabado, como bien señala Ortega:

La integración no debe ser pensada para hacerse en una sociedad definitivamente construida, con sus señas de identidad inalterables y con respuestas predeterminadas a las múltiples situaciones cambiantes; esta (la sociedad) no es una página ya escrita en la que la leyes, valores y tradiciones culturales ya están prefijadas de antemano, de modo que no cabe otra posibilidad que adaptarse a ellas. Tampoco es una página «en blanco» en la que todo esté por escribir. Más bien, es una página que se está escribiendo y en la que todos, inmigrantes y autóctonos, dejan sus señas de identidad”.⁷²

⁷² Ortega (2007, p. 32).

10. Referencias

Aparicio, R. y Tornos, A. (2001). *Estrategias y dificultades características en la integración social de los distintos colectivos de inmigrantes llegados a España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Aparicio, R. (2004). El proceso de integración de los hijos de inmigrantes. En Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (eds). *II Congreso La Familia en la sociedad del siglo 21. Madrid 24-26 de mayo de 2004. Libro de Ponencias*, Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, pp. 85-98.

Aparicio, R. y Tornos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/Hijos_inmigrantes.pdf [08.01.2014].

Aparicio, R. (2007). Las «segundas generaciones» en España: ¿qué movilidad social?. Igartua, J. y Muñiz, C. (eds). *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 311-341.

Ariolfo, R. (2009). La dimensión socio-afectiva, un factor clave para la integración y el desarrollo personal de los jóvenes inmigrantes provenientes de Latinoamérica en el contexto escolar genovés. En Fundación- CIDOB (eds). *III Training Seminar de jóvenes investigadores en dinámicas interculturales: cultura y política ¿Hacia una democracia cultural? Barcelona, 3 y 4 diciembre 2009*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2009.

Bartolomé, M. y Cabrera, F. (2003). Sociedad multicultural y ciudadanía: hacia una sociedad y ciudadanía multiculturales. *Revista de Educación*, 1, número extraordinario Ciudadanía y educación, pp. 33-57.

Bartolomé, M. (2003). Del proyecto de ayer a la realidad de hoy. Demandas sociales, respuestas y desafíos educativos. En Callejo, M. y Llopis, C. (eds.). *Actas jornadas socioeducativas de Guadix*. Madrid: IEPS y Fundación INTERED.

Bartolomé, M. y Marín, M. (2005). Las identidades cívicas y culturales: ejes claves para la construcción de una Ciudadanía Intercultural. En Sacavino, S. (coord.). *Identidad(es) y ciudadanía intercultural. Desafíos para la educación*. Río de Janeiro: Consejo de Cultura, pp. 22-50.

Cabrera, F. (2000). Diagnóstico de la identidad étnica y la aculturación. En Bartolomé, M. y otros (eds.). *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Madrid: CIDE, pp. 21-125.

Canales, A. Zolniski, C. (...). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. *Notas de Población*, año XXVIII, nº73, pp. 221-252.

Essomba, M. (2008). Procesos y dinámicas de construcción identitaria entre adolescentes inmigrados. Hacia una política educativa y cultural del reconocimiento. *Revista de Educación*, 346, pp. 217-243, consultado el 14 de septiembre de 2013, en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re346/re346_08.pdf.

Espín, J. Marín, M., Rodríguez, M. y Cabrera, F. (1998). Elaboración de un cuestionario para medir la identidad étnica y la aculturación en la adolescencia. *Revista de Educación*, Nº315, pp. 227-250.
<http://www.mecd.gob.es/dctm/revistadeeducacion/articulosre315/re3151300463.pdf?documentId=0901e72b81270fd9>

European Forum for Migration Studies, (Coords.). (2001). *Effectiveness of National Integration Strategies Towards Second Generation Migrant Youth in a Comparative European Perspectives (EFFNATIS)*. Bamberg: University of Bamberg/European Forum for Migration Studies.

Forés, A. y Grané, J. (2008). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.

Giménez, C. (1993). ¿Qué entendemos por integración de los inmigrantes? Una propuesta conceptualizada. *Entreculturas*, 7, 1pp. 1-14.

Giménez, C. (1996). La integración de los inmigrantes y la interculturalidad. Bases teóricas de una propuesta práctica. *Revista Arbor* CLIV, 607 (julio 1996), pp. 119-147.

González, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, Nº 7, pp 77-97.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4391745.pdf>

Heckmann, F. (1999). Integración y política de integración en Alemania. *Migraciones*, 5, pp. 9-24.

Heckmann, F. y Schnapper, D. (eds). (2003). *The Integration of Immigrants in European Societies: National differences and Trends Convergences*. Stuttgart: Lucius and Lucius.

Jiménez, B. (2001). La inmigración dominicana a España. En Álvarez, P., Báez, C. y Navarro, E. (coords.). *La inmigración dominicana en el tercer milenio*. Madrid: Betania, pp. 105-123.

Jordán, J. (2007). Educar en la convivencia en contextos multiculturales. En Soriano, E. (coord.). *Educación para la convivencia intercultural*. Madrid: La Muralla, pp. 59-98.

- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Martínez, U. (1997). *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Trotta.
- Martínez, J. (2006). Ciudadanía, religión e integración social. En Vidal, F. y Martínez, J. (eds.). *Religión e integración social de los inmigrantes: la prueba del Ángel*. Valencia: CeiMigra, pp. 64-150. http://ceimigra.net/observatorio/images/stories/La_Prueba_del_ngel_r.pdf [10.08.2011]
- Massot, M. (2003). *Jóvenes entre culturas. La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ortega, P. (2007). Educación intercultural y migración. Propuestas educativas para la convivencia. En Soriano, E. *Educación para la convivencia intercultural*. Madrid: La Muralla. pp. 25-57.
- Palou, B. (2010). *La integración de la juventud de origen magrebí en Cataluña. Tesis Doctoral*. Barcelona: Facultad de Pedagogía. Universidad de Barcelona. http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/2363/01.BPJ_TESIS.pdf?sequence=1
- Pàmies, J., Bertrán, M., Ponferrada, M. (2012). Factores de éxito y continuidad educativa entre jóvenes de ascendencia marroquí en Cataluña. Un análisis comparado. En: *VII Congreso Migraciones Internacionales en España: "Movilidad Humana y Diversidad Social"*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Perotti, A. (1989). Pequeño léxico antropológico y sociológico sobre la inmigración. *Cuaderno 65*, Servicio de Documentación, pp. 57-65.
- Portes, A. y Fernández-Kelly, P. (2007). Sin margen de error: determinantes del éxito entre hijos de inmigrantes crecidos en circunstancias adversas. *Migraciones*, 22, pp. 47-78. <http://www.revistas.upcomillas.es/index.php/revistamigraciones/article/view/1512>
- Portes, A., Aparicio, R. y Haller, W. (2009). *La segunda generación en Barcelona: un estudio longitudinal*. Madrid: Instituto de Estudios Migratorios.
- Rodríguez, R. (2010). La experiencia psicosocial en los menores: retos educativos. En Melero, L. (coord.). *La persona más allá de la inmigración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes*. Valencia: CeiMigra. pp. 199-230. http://www.ceimigra.net/observatorio/images/stories/luis_pdf/LA_PERSONA_MAS_ALLA_DE_LA_MIGRACION.pdf
- Ruiz, J. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. 4ª Ed. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Siguán, M. (2003). *Inmigración y adolescencia. Los retos de la interculturalidad*. Barcelona: Paidós Educador.
- Soriano, E. (2005). Diagnóstico de la identidad cultural en escuelas multiculturales e intervención educativa. En Soriano, E (coord.). *La interculturalidad como factor de calidad educativa*. Madrid: La Muralla, pp. 175-212.
- Suárez-Orozco, C. y Suárez-Orozco, M. (2003). *La infancia de la inmigración*. Madrid: Morata.
- Torrabadella, L. y Tejero, E. (2005). *Pioneres i pioners. Trajectòries biogràfiques de filles i fills de famílies immigrades a Catalunya*. Barcelona: Mediterrànea. <http://www.fbofill.cat/sites/default/files/399.pdf>
- Taylor, Ch. (1994). *Multiculturalism. Examining the Politics of Recognition*. New Jersey: Princeton University.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona: Paidós Básica.
- Taveras, N. (2016). *Análisis de la integración en adolescentes de origen dominicano. Bases para una propuesta socioeducativa. Un estudio cualitativo en el barrio de San Pere, Santa Caterina y la Ribera, Ciutat Vella, Barcelona*. Tesis de doctorado. Barcelona: Universidad de Barcelona. https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/102103/1/NATL_TESIS.pdf